

Juanelo 13

Ariana Pérez



Capítulo 1

Lo encontraron hecho papilla. Tiene el cráneo fracturado por tres partes, varias costillas rotas y contusiones por todo el cuerpo. Lo peor es lo de la cabeza, ya le han intervenido un par de veces, pero aún así, no tienen muy claro que vaya a despertar.

Yo me enteré el domingo por la tarde. Me llamaron varias veces, pero esa noche había pillado con una amiga de Alberto y tenía el móvil tirado por ahí. No lo escuché. Javi fue quien me lo dijo, vino hasta mi casa para avisarme que habían encontrado a Willy tirado en la calle y que estaba en el hospital a punto de morir. Ni siquiera me había dado cuenta de que no estaba en su habitación.

Me extrañó que lo hubiesen encontrado en la calle Juanelo, porque se desviaba mucho de la ruta que tomábamos para volver a casa. Estábamos de fiesta en el local de Alberto, por Embajadores, solemos ir allí desde que lo cerró al público para hacer reformas. Lo normal es que hubiese subido la calle hasta Cascorro y luego por la Latina hasta la Cava Baja. Es lo que hacíamos siempre y Willy es un tío de costumbres.

Bebimos cerveza, ron y nos metimos algo de perico. Tampoco mucha cosa y menos para Willy. A ver, Willy es de Medellín, le he visto meterse casi medio gramo de coca él solo y estar como si nada. Es lo que le dije a la policía. De hecho, Willy fue el primero en marcharse, porque nos dijo que estaba cansado y quería irse a dormir. Eso fue como a las tres de la mañana. No tenemos ni la menor idea de lo que pasó después, ni la policía tampoco.

Al parecer, por el tipo de fracturas que tiene, suponen que se haya podido precipitar desde una altura bastante grande, como de dos pisos. A lado del cuerpo, encontraron un carrito de supermercado pegado a la pared que le podría haber servido para trepar por la fachada del edificio. La policía me enseñó una fotografía. Uno de los tíos que me estaba tomando declaración, insinuó que por el efecto de las drogas, a Willy se podría haber ocurrido hacer de Spiderman. Pronto se dieron cuenta que era una idea bastante absurda, con dos rayas de coca a nadie se le va la cabeza de esa manera. Y repito, ni mucho menos a Willy.

Del tiempo que estuve con la policía, lo que más me extrañó es que me preguntaron si era homosexual y si utilizaba aplicaciones para ligar. Yo no puedo estar seguro al cien por cien, pero jamás le he visto con un tío, ni nada parecido. En su móvil tampoco encontraron nada raro, nos enseñaron las últimas llamadas y mensajes que envió y ninguno nos llamó la atención. Sólo una búsqueda en Google Maps con el número 13 de la

calle Juanelo.

Lógicamente, la policía interrogó a todos los vecinos del edificio. No me acuerdo muy bien, pero creo que me dijeron que en los dos apartamentos del primer piso vivían una familia y un chico joven que se acaba de mudar. En el segundo piso solo vive un viejo porque el otro apartamento lleva años vacío.

El único testimonio con el que cuentan es el del viejo, fue quien llamó al SAMUR. Él dice que alrededor de las 3:30 de la madrugada escuchó ruidos cerca de su balcón, salió para comprobar que pasaba y vio a un chico encaramado a la fachada del edificio. Temió que pudiera ser un ladrón y fue a la cocina a buscar un palo para ahuyentarlo. Cuando volvió a salir, Willy ya estaba tirado en el suelo. Al menos eso es lo que le explicó a la policía.

La calle Juanelo tiene cámaras de seguridad, yo no lo sabía. Son cámaras que van girando y sacan un fotograma cada noventa grados. Tardan aproximadamente dos minutos en dar una vuelta completa. En el primer fotograma se ve a Willy a la altura del número 13, no hay nadie más. Luego desaparece del encuadre en los tres fotogramas siguientes. Cuando la cámara vuelve a fijar el objetivo en el punto inicial, se ve a Willy tumbado en el suelo boca abajo. Tal y como se lo encontraron. Sea lo que sea lo que le pasó, ocurrió en apenas minuto y medio.

Somos incapaces de dejar de pensar en esa noche. Aunque todos coincidimos en que si después de una fiesta no te vas directamente a tu casa, generalmente suele ser por tres motivos: porque buscas comida, drogas o sexo. Pero no hay puestos de comida en Juanelo, y Willy solo le compra a colegas del barrio que suelen pasarse por casa cuando necesitamos algo.

Está claro que Willy dejó la fiesta para ir a Juanelo 13 en busca de algo o alguien. Eso lo supimos después, claro.

He empezado a recorrer esa calle al menos una vez al día, y te juro por Dios que el martes pasado me pareció escuchar ruidos en el segundo izquierda. Me resultó extraño porque dijeron que estaba deshabitado. Se lo comenté a la policía pero no le dieron mucha importancia. Me dijeron que tal vez podrían ser los antiguos propietarios de la vivienda o chavales que se suelen colar para fumar porros y hacer botellón.

Willy no trepó por la fachada del edificio, a Willy le tiraron. Y no sabremos quién, ni por qué, a menos que despierte. Eso es lo que pienso.